

## **31ºD. TIEMPO ORDINARIO. EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 23,1-12.**

*En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo:*

*-En la cátedra de Moisés se han asentado los letrados y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen.*

*Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros; pero no están dispuestos a mover un dedo para empujar.*

*Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencia por la calle y que la gente los llame «maestro».*

*Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos.*

*Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro padre, el del cielo.*

*No os dejéis llamar jefes, porque uno solo es vuestro Señor, Cristo.*

*El primero entre vosotros será vuestro servidor.*

*El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.*

# **CONFIAR EN JESÚS Y SERVIR**

El Evangelio de hoy está ambientado en los últimos días de la vida de Jesús en Jerusalén, días cargados de tensiones y también de expectativas. Por un lado, Jesús dirige **«críticas severas a los escribas y a los fariseos»**, por otro, deja **«importantes mandatos a los cristianos de todos los tiempos»**, por tanto también a nosotros.

Jesús dice a la multitud: **«En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Haced, pues, y observad todo lo que os digan»**. Parece indicarles que esos escribas y fariseos tienen la autoridad de enseñar lo que es conforme a la Ley de Dios, pero no es así. Pues a continuación Jesús les dice: **«no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen»**.

Es éste un defecto frecuente en aquellos que detentan algún tipo de autoridad bien sea civil o eclesiástica. Es el defecto de pedir a los demás, cosas que, aun siendo justas, no se practican en primera persona. Jesús carga contra los escribas y fariseos: **«Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas»**. Esta es una actitud que es un mal ejercicio de la autoridad, pues **«la verdadera fuerza de la autoridad está precisamente en el buen ejemplo»**.

**«La autoridad nace del buen ejemplo»**. La verdadera autoridad es la que se preocupa en **«ayudar»** a los demás a ejercitarse en lo que es justo, la que se preocupa de **«dar apoyo en las dificultades»** cotidianas para caminar hacia el bien. La autoridad que no se ejerce así, además de no ser ayuda, se hace asfixiante e imposible de cumplir, crea desconfianza y hostilidad y, en definitiva, no sirve para el fin que se debe perseguir, **«hacer mejores personas»**.

Por ello, Jesús denuncia abiertamente algunos comportamientos negativos de los escribas y fariseos: **«quieren el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas»** Es la tentación propia de **«la soberbia humana»**, la actitud de **«vivir solo por la apariencia»**.

Después Jesús advierte a sus discípulos: **«no os dejéis llamar Maestro, porque uno solo es vuestro Maestro y vosotros sois todos hermanos»**. **«El mayor de entre vosotros será vuestro servidor»** Jesús se distancia de lo que ocurría en su tiempo entre el maestro y los discípulos. Éstos se pagaban, por así decirlo, los estudios sirviendo al maestro, haciendo para él pequeños encargos y prestándole los servicios que un joven podía hacer a un anciano, entre los que estaba lavarle los pies. Con Jesús sucede al revés: **«es Jesús quien sirve a sus discípulos y les lava los pies»**. Jesús no es de la categoría de los maestros que **«dicen y no hacen»**

**«Jesús es la suprema y definitiva Revelación de Dios»** al mundo. Jesús no se ha limitado a revelarnos **«quién es Dios»**, también nos ha dicho **«qué quiere Dios de nosotros»**, cuál es su voluntad. Y esto hoy es de una importancia capital, ya que vivimos en un mundo en el que vemos cómo la persona es permanentemente tentada, por no decir llevada a la fuerza, hacia un **«relativismo ético»**, hacia una religión fabricada a través de la moda por los intereses y poderes del momento.

El cristiano no trata de excluir un sano pluralismo de puntos de vista sobre los nuevos problemas que se presentan a la humanidad, sino de **«combatir esa forma de relativismo absoluto que niega la posibilidad de verdades ciertas y definitivas»**. Contra este relativismo la Iglesia se reafirma insistentemente en que **«existe una verdad absoluta»** y lo dice porque **«el único medidor de la verdad»** puede ser Dios. Y esta verdad absoluta es la que la persona debe buscar en todo momento con recta intención, pues **«está impresa en su corazón, en la propia conciencia»**.

Pero la conciencia en buena medida se ve empañada por el pecado del mundo, por las costumbres y los ejemplos contrarios a esa verdad. Pero para ello tenemos **«a Cristo»**, que ha venido a **«revelar de forma clara esta verdad de Dios»**. Y tenemos también **«a la Iglesia»** y su magisterio, que **«nos explica la verdad de Cristo y la aplica a las cambiantes situaciones de la vida»**. Sólo nos queda, pues, confiar, **«confiar en Dios, en Jesús y en su Iglesia»**.



Nosotros como discípulos de Jesús **«no debemos buscar título de honor, de autoridad o de supremacía»**. Debemos huir de **«la vanidad de las condecoraciones»** ya que **«entre nosotros debe haber una actitud sencilla y fraterna»**.

**«Todos somos hermanos y no debemos de ninguna manera dominar a los demás y mirarlos desde arriba»**. Si hemos recibido cualidades de Dios Padre debemos **«ponerlas al servicio de los hermanos»** y no aprovecharnos de ellas para nuestra satisfacción e interés personal. No debemos considerarnos superiores a nadie. **«La modestia es esencial»** para una vida que **«quiere configurarse con Cristo Jesús»**, que es manso y humilde de corazón y que ha venido **«no para ser servido sino para servir»**. ¡Que así sea!